

El Santísimo Cristo de Gracia en la Semana Santa de Quintanar de la Orden.

Origen de la Devoción, génesis y evolución de la imagen.



Figura 1.- Imagen del Cristo de Gracia de principios del s. XX

La piadosa y secular devoción a Jesús crucificado tiene su vértice en nuestra localidad en la veneración que se profesa al Santísimo Cristo de Gracia. El origen de la misma, oscurecido por los siglos y por una casi total ausencia de documentación parece ligado a la existencia del antiguo asentamiento urbano cercano a nuestra localidad llamado Vallehermoso, donde se honraba una primitiva imagen cristífera y desde donde, al parecer, fue traída una vez despoblado el lugar a finales del siglo XIV, así lo refiere d. Francisco María Martínez Marín:

“También afirman que la imagen del Santísimo Cristo de Gracia, que se venera en la hermita de la Piedad, y cuya fiesta se hace el 25 de Septiembre, y la campana de la doctrina, que hay en la torre de la parroquia, provienen de la antigua iglesia del pueblo de Valle-hermoso, hoy despoblado como queda expuesto...”¹.

Si esto fuera así, la escultura original hubo de ajustarse a los parámetros plásticos de aquel momento histórico, es decir un crucificado tallado en madera policromada de estilo gótico, acusadamente rígido, de rasgos anatómicos sucintos, con largo “perizoma” o paño de pureza y clavado probablemente en una cruz arbórea.

Sin embargo, los testimonios gráficos existentes de la antigua efigie destruida durante la Guerra Civil; un grabado y una fotografía de principios del siglo veinte, (Figura 1) atestiguan una orientación estética completamente diversa de la misma. Dispuesto sobre una cruz plana de madera perfilada en tono claro y rematada en bolas, la imagen revela una clara filiación manierista cercana a la factura de la escuela castellana del siglo XVI. Su anatomía estaba pormenorizadamente detallada; la cabeza coronada de espinas y tocada con tres po-

tencias cae hacia adelante, inclinada a la derecha por donde se derrama el cabello. Mostraba claramente el haz clavicular izquierdo de los músculos del cuello tenso y estirado. Los brazos aparecían extendidos al igual que los bíceps y flexores del antebrazo. Los dedos doblados hacia las palmas manifestaban claramente los primeros signos de rigidez cadavérica.

El tórax y el vientre denotaban un cierto vencimiento por la disposición vertical del cuerpo en completa expiración con las costillas muy resaltadas. La pierna derecha montaba sobre la izquierda produciendo un elegante giro de la cadera que se cubría con un perizoma corto recogido en una airosa moña.

La acusada desproporción evidente entre el tronco y piernas respecto de los brazos y su diminuta cabeza sugieren el hecho de que tal vez pudiera tratarse de parte del calvario superior de un retablo. Concebido para ser contemplado de “abajo arriba”, con la consiguiente corrección perceptiva que explicaría estos desajustes. No sería extraño que la talla medieval se sustituyera por esta otra, de factura más moderna y expresiva. Recordemos que algo parecido sucedió con la representación de nuestra excelsa patrona, desechando, según apunta Juan Martín de Nicolás, un antiguo relieve pétreo de la “Virgen de la Piedad” por una escultura nueva que modificaría radicalmente su iconografía para convertirla en una “Asunción”.

Tras la desaparición de este posible “segundo” Cristo en la mencionada contienda civil los mayordomos inician distintas gestiones para adquirir una nueva imagen. La recuperación de gran parte del ajuar textil y litúrgico propiedad de la ermita les llevará a Valencia, donde se encontraba depositado, aprovechando el viaje para informarse en varios talleres de escultura de la ciudad por una



Pie de Foto

Real Consejo de Castilla”. Era práctica habitual hacer coincidir estos festejos con alguna solemnidad religiosa, por lo que no parece descabellado que a partir de ese momento el Cristo de Gracia, custodiado por los mayordomos en la ermita presidiera los referidos actos con función litúrgica y procesión vespertina. Con el tiempo, se adelantará su festividad al segundo fin de semana del mes, aunque, como se verá, su participación en los desfiles de Semana Santa es mucho más reciente.

La imagen y la hermandad en la Semana Santa de Quintanar de la Orden.

Los datos de archivo más antiguos sobre la existencia de la organización este tipo de cortejos datan de finales 1696⁶, aunque sin duda se celebraban según tradición y costumbre desde hacía siglos organizadas por un reducido número de cofradías que integraban varios pasos e imágenes en sus comitivas. Así la de Jesús Nazareno y la Soledad articularía la procesión matinal del Viernes Santo conocida como “la de los pasos” y la Cofradía de Pajes de Nuestro Señor Jesucristo las vespertinas de Jueves y Viernes Santo, cuyo fin principal, desvelado por el estudio de Zacarías López-Barrajón era “dar

culto al Señor en la Sagrada Imagen del Santo Sepulcro y de su Santísima Madre”⁷. Nada se menciona de una efigie de un crucificado y mucho menos de que se tratara del Santísimo Cristo de Gracia, lo que no implica que esta iconografía no estuviera representada a través de una obra hoy desconocida o incluso, como era habitual, en forma de crucifijo de mano o “cruz de toallas” que sería portado por un clérigo o cofrade preceptivamente revestido.

No obstante, y a pesar de esta ausencia, la Mayordomía quiso engrandecer de forma extraordinaria las solemnidades pasionistas locales con la realización de un soberbio monumento eucarístico de arquitectura efímera, atribuido por nosotros al genio de Agustín Ortiz de Villajos⁸. Hoy por fin, estamos en condiciones de aportar una preciosa referencia documental que ratifica nuestra hipótesis, aunque retrasaría algunos años la fecha sugerida. El periódico “El Siglo Futuro”, principal órgano de difusión de ideología carlista en nuestro país, publica entre sus páginas una reseña que, por su valor reproducimos íntegramente:

“...Nos escriben de Quintanar de la Orden que en la ermita de la patrona de aquella población, la santísima Virgen de la Piedad, se ha estrenado este año un magnífico monumento, dirigido por el Sr. D. Agustín Ortiz Villajos, hijo de la población, y, por el reputado escenógrafo D. Luis Muriel, estilo gótico ojival.

El pueblo admiró obra tan grande, y se deshacía en plácemes a los ilustres autores y a los señores mayordomos, que tanto celo despliegan por el mayor esplendor de aquel hermoso santuario consagrado a la Madre de Dios.

Debe consignarse que el Sr. Ortiz Villajos, a más de la parte artística, ha contribuido con su limosna a la realización de tan hermosa obra”⁹.

La incorporación, por tanto, de un crucificado debió hacerse claramente efectiva en los años inmediatamente posteriores

al final de la Guerra Civil Española, la casi total desaparición de la mayoría de las imágenes religiosas fuerzan a las autoridades religiosas y a algunas devotas familias con posibilidades económicas a adquirirlas nuevamente a talleres de escultura y establecimientos comerciales de venta de objetos litúrgicos.

Existe una tradición oral recogida en diversos medios de difusión según la cual durante los años 1939, 1940 y 1941 nuestra Semana Santa sólo contó con una sencilla procesión el día de Viernes Santo en la que desfilaban una añeja y pequeña Dolorosa, sustituida inmediatamente por la titular del convento de los RR.PP. Franciscanos y un antiquísimo Cristo en la cruz salvado milagrosamente y hallado en las inmediaciones del cementerio. Esta escultura, de verdadera calidad artística, todavía existe, aunque muy deteriorada, rindiéndosele culto en la capilla sacramental de la iglesia parroquial. A pesar de que nunca después de las referidas fechas haya vuelto a procesionarse; queremos desde estas líneas apelar a la sensibilidad de nuestras instituciones religiosas y municipales para proceder a su urgente restauración, ya que se trata probablemente del único testimonio pasionista con acreditada antigüedad secular que todavía poseemos. A partir de 1942, se han ido incorporando nuevas imágenes y pasos a estas celebraciones y de igual manera se han creado hermandades y cofradías que además de rendirles culto se encargan de procesionarlas con la dignidad y el boato debidos. No obstante hay que destacar que en los primeros años desde su llegada existieran pocas asociaciones de fieles encargadas de estos menesteres y las mismas tuvieran que ser portadas por los familiares de aquellos que las adquirieron e incluso por hombres y mujeres voluntarios, sin cuya desinteresada colaboración ni siquiera hubieran podido salir a la calle. El caso de la procesión del “Santo Entierro” era una demostración clara de esta primitiva sobriedad.

La nómina de pasos resultaba, cuando menos modesta; “La Virgen de las Angustias”, “las Tres Marías”, Santa Marta,

la urna del Cristo yacente, San Juan y la Soledad, dispuestas sobre humildes andas y con escaso exorno floral.

Por fin, en 1971 y a propuesta del párroco en ejercicio D. Luís García-Donas la Mayordomía acordará por unanimidad crear una "Hermandad" para acompañar a su cotitular la tarde/noche del Viernes Santo (Figura 3) iniciando una dinámica que aumentará con los años hasta llegar hasta a nuestros días para convertirse en una magna manifestación festiva declarada de Interés Turístico Regional.

Por fortuna conocemos el "Acta Fundacional de la Hermandad de Mayordomos y Exmayordomos del Stmo. Cristo de Gracia"¹⁰. En ella se incluye una básica norma estatutaria y organizativa que la convierte en una de las cofradías pioneras en nuestra localidad en poseer un documento legal de esta naturaleza. En sucesivos asientos documentales se van perfilando detalles como el color de la túnica, el orden de las filas, las insignias y faroles que deben llevar los cofrades y otras circunstancias como la restauración y adaptación de la carroza que introducirá un mecanismo, primero manual y después a motor, para elevar y bajar la imagen posibilitando su entrada y salida por la cancela y el arco de la portada principal de la ermita. Desde ese momento, la presidencia y ordenación de las filas de hermanos corresponde al Mayordomo del Cristo del año anterior al último electo, que se distinguirá por el uso del cetro de plata y vestirá cíngulo blanco de seda; sus dos compañeros mayordomos de mayo y agosto abren las filas de nazarenos que custodian la carroza. Gracias a la naturaleza misma descrita en su intitulación (mayordomos y ex mayordomos), cada año el registro de hermanos aumenta de manera progresiva admitiendo además a los servidores e igualmente, a través de donaciones y regalos se enriquecerá su patrimonio material; potencias y coronas de espigas de plata de ley y de espinos naturales, sudarios de hilo, candelabros, jarrones, manteles y sabanillas para exornar su altar... (Figura 4).

En el plano musical, en honor de nuestro patrón, se ha compuesto en 1998 un himno oficial cuyo autor es el entrañable Francisco Moreno Viedma e incluso una marcha procesional encargada por la "Asociación de amigos de la música" de nuestra localidad. El reconocido creador de la "Marcha de Procesión al Ssmo. Cristo de Gracia" es el conquense d. José López Calvo quien se inspirara en el folklore manchego con la originalidad de incluir algunos pasajes cantados. Su estreno tuvo lugar en marzo de 2010 siendo interpretada por nuestra banda sinfónica municipal y todas nuestras agrupaciones corales.

Posee la hermandad dos estandartes; el más antiguo pintado al óleo sobre raso granate y firmado por el pintor local Emilio botija, actualmente en desuso y expuesto en el museo. Y el titular, que abre el cortejo y que porta el mayordomo del Cristo elegido para ese año; de color rojo profusamente bordado con hilos de oro, el medallón central fue sustituido hace años por una pintura que reproduce la imagen del Cristo actual. Dos faroles de cristal facetado alumbran y custodian a esta insignia, portados por los mayordomos de mayo y agosto, cuando la noche del Viernes Santo se abren los portones de la ermita y dos columnas de sobrios nazarenos vestidos de elegante terciopelo rojo y blanco se adentran por la soledad de las callejas de la antigua judería hasta llegar a la parroquia donde se incorporará al resto del desfile ocupando su lugar en la procesión del "Santo Entierro". Quizás sea el momento más recogido, íntimo y hermoso de la cofradía. Generaciones de Mayordomos, Exmayordomos, Servidores y sus familiares más directos; porque así lo permite la tradición y la norma, portan sus blandones, caminan orando en silencio, sin prisas, el tiempo se detiene.... Alentamos a todos para que la historia viva de esta institución centenaria siga por muchos años pasando sobria, lentamente, custodiando la Gracia que este crucificado derrama cada primavera sobre sus hijos de Quintanar de la Orden.



Figura.- 4.- Actual imagen del Cristo de Gracia obra de Felpe Torres Villarejo (Foto A. Zaragoza).

MARIO LÓPEZ-BARRAJÓN BARRIOS.

Licenciado en Historia del Arte, Profesor de la Universidad Pontificia de Comillas UDEMA, Ex Mayordomo de Ntra. Sra. de la Piedad y del Smo. Cristo de Gracia.

ZACARIAS LÓPEZ-BARRAJÓN BARRIOS.

Historiador y Arqueólogo. Académico Correspondiente por Quintanar de la Orden de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo.

© Reservados todos los derechos por los autores; queda prohibida la reproducción parcial o total sin previa autorización.

(Endnotes)

- 1 Francisco María Martínez Marín. "Noticia Histórica de la M. L. Villa de Quintanar de la Orden y de su Excelsa Patrona La Virgen de la Piedad". Quintanar de la Orden 1881. (Págs. 18 y 19).
- 2 Archivo de la Mayordomía. Libro de cuentas de la Mayordomía; Ejercicios 20-8-1939/30-8-1952, (Pág. 183).
- 3 Archivo de la Mayordomía. "Libro de Actas de la Mayordomía" Ejercicios 1976-1985" (Pág. 6v)
- 4 Francisco María Martínez Marín. "Noticia Histórica ". (Pág. 41).
- 5 Juan Martín de Nicolás. "La Piedad Historia y devoción de Quintanar de la orden". Quintanar de la Orden, 1996. (Pág. 121).
- 6 Ángel Barrios Baón en "Dossier: Semana Santa de Quintanar de la Orden", Revista la Encina, Nº10, 1982).
- 7 Zacarías López-Barrajón Barrios. "Historia de la Cofradía de los Pajes de Nuestro Señor Jesucristo durante los siglos XIX" en "Semana Santa Quintanareña: Pasión de un pueblo", año 2008. (Págs. 35-37),
- 8 Mario López-Barrajón y Zacarías López-Barrajón. "Semana Santa Quintanareña: Pasión de un pueblo". Años 2011 y 2013. (Págs. 57-59 y 15-18 respectivamente).
- 9 "El Siglo Futuro". Día 3 de abril de 1899.
- 10 Reproducida fotográficamente y publicada en el año 2003 en el número correspondiente de "Semana Santa Quintanareña: Pasión de un pueblo" (Págs. 32 y 33).